

Journal of Management and Business Education



www.journaljmbe.com ISSN: 2605-1044 Published by Academia Europea de Dirección y Economía de la Empresa.

Indicators of university social responsibility as a challenge for educational quality: teacher perception

Indicadores de la responsabilidad social universitaria como desafío para la calidad educativa: percepción docente

Viviane de Moraes Abrahão*
https://orcid.org/0000-0002-4457-559X (ORCID iD)
ESIC University-ESIC Business & Marketing School (Spain)

Maria Vaquero-Diego
https://orcid.org/0000-0002-4503-930X (ORCID iD)
ESIC University-ESIC Business & Marketing School (Spain)

Eva Beltrán Garcia
https://orcid.org/0009-0006-5220-0997 (ORCID iD)
ESIC University-ESIC Business & Marketing School (Spain)

De Moraes Abrahão, V.; Vaquero-Diego, M.; & Beltrán Garcia, E. (2023). Indicators of University Social Responsibility as a challenge for Educational Quality: Teacher Perception. Journal of Management and Business Education, 6(special), 572-586. https://doi.org/10.35564/jmbe.2023.0030
*Corresponding author: v.moraes.ab@gmail.com
Language: Spanish
Received: 20 Jun 2023 / Accepted: 27 Nov 2023

Funding. The authors did not receive financial support for the research, authorship, and/or publication of this article.

Ethic Statement. The authors confirm that data collection for the research was conducted anonymously, and there was no possibility of identifying the participants.
Los autores confirman que la recolección de datos para la investigación se realizó de forma anónima y no hay posibilidad de identificar a los participantes.

Acknowledgments. We thank all the participants for dedicating the time to fulfill our questionnaire. During the completion of this article, we also benefited from discussions at the 2023 European Academy of Management and Business Economics Congress.
Agradecemos a los participantes y a nuestros compañeros de la Universidad, así como el apoyo de varios colegas durante el Congreso Internacional AEDEM 2023.

ABSTRACT

Universities around the world play a key role in shaping the leaders of the future. It is therefore essential that, in the exercise of University Social Responsibility (hereinafter, USR), the teaching staff is actively involved in engaging students with the principles of social, economic, and environmental responsibility. The aim of this study was to analyze the perception, attitude, and participation of the teaching staff of a private Spanish university with respect to USR at its Madrid and Barcelona campuses. A total sample of 43 university professors from both campuses related to socially relevant subjects in business careers was selected to answer a 21-question questionnaire on USR. In general, the results show significant differences between professors at the Barcelona and Madrid campuses with respect to their perceptions of existing social responsibility practices at the university, as well as their own roles in education for sustainable development, highlighting the lack of promotion of specific actions within the subjects taught. This study, although with a reduced sample, is a first diagnosis that seeks to find the strengths and weaknesses of the current situation and provide an objective view. It is hoped that these data will be a starting point to increase the training and awareness of teachers in USR, increasing the number of teachers in the field.

Keywords. *University Social Responsibility (USR); teacher attitude; teacher participation; education for sustainable development.*

RESUMEN

Las universidades de todo el mundo desempeñan un rol fundamental en la formación de los líderes del futuro. Resulta por ello fundamental que, en el ejercicio de la Responsabilidad Social Universitaria (en adelante, RSU), el personal docente se implique activamente en comprometer a los alumnos con los principios de responsabilidad social, económica y medioambiental. Este estudio tiene como objetivo analizar la percepción, la actitud y la participación del profesorado de una universidad privada española respecto a la RSU en sus campus de Madrid y Barcelona. Se seleccionó una muestra total de 43 participantes pertenecientes a los claustros universitarios de ambos campus relacionados con asignaturas socialmente relevantes en las carreras de negocios para responder a un cuestionario de 21 preguntas sobre RSU. En general, los resultados muestran diferencias significativas entre el profesorado de los campus de Barcelona y Madrid con respecto a sus percepciones sobre las prácticas de responsabilidad social existentes en la universidad, así como sus propias funciones en la educación para el desarrollo sostenible, destacando la falta de fomento de acciones específicas dentro de las asignaturas impartidas. Este estudio, aunque con una muestra reducida, es un primer diagnóstico que busca encontrar las fortalezas y debilidades de la situación actual y proporcionar una visión objetiva. Se espera que estos datos sean punto de partida para incrementar la formación y sensibilización de los docentes en RSU, incrementando el esfuerzo dedicado a transmitir información sobre desarrollo sostenible a estudiantes.

Palabras clave. Responsabilidad Social Universitaria (RSU); actitud del docente; participación del profesor; educación para el desarrollo sostenible.

INTRODUCCIÓN

Desde 1992, la UNESCO ha fomentado como parte esencial de su misión la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), un enfoque educativo que promueve la comprensión y la conciencia de los desafíos globales relacionados con la sostenibilidad, como el cambio climático, la conservación del medio ambiente, la equidad social y económica, y la promoción de una vida sostenible. Esta filosofía "empodera a los alumnos para tomar decisiones conscientes y actuar responsablemente en aras de la integridad ambiental, la viabilidad económica y una sociedad justa para generaciones presentes y futuras", cambiando su forma de pensar y actuar, hacia la transformación de nuestros estilos de vida y hábitos de consumo (UNESCO, 2017, p. 7).

Para llegar a este cambio, son necesarias acciones educativas concretas en todas las etapas educativas. En el caso de la educación superior universitaria, dichas acciones están mucho más relacionadas con la actividad profesional. La Agenda 2030 de las Naciones Unidas y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) plantea nuevos desafíos para las empresas, que tienen que ajustar sus operaciones y estrategias a sus requisitos, y por ende la importancia de una respuesta educativa apropiada. En el ODS número 4, la educación está explícitamente formulada como un motor estratégico e integrador, para impulsar el logro de los otros ODS. Por lo tanto, los docentes deben formar a sus alumnos para convertirse en profesionales responsables y sostenibles.

Es por ello por lo que la RSU juega un papel fundamental a la hora de definir los objetivos y contenidos de aprendizaje de las asignaturas que se imparten en los distintos ciclos educativos, siendo los docentes los responsables de incluir metodologías pedagógicas basados en los principios de responsabilidad social y sostenibilidad (Pérez Domínguez, 2009, p. 8). Sin embargo, una práctica efectiva de RSU no es tarea sencilla; todos los participantes de la universidad son responsables por mantener una política y una práctica socialmente responsable y, además, pedir que las instituciones universitarias hagan cambios hacia una mejor RSU (Vallaeys et al., 2009). El profesorado, como motor de cambio, es uno de estos participantes.

Un primer paso hacia cambios positivos es el diagnostico de prácticas actuales. Para tal fin, el objetivo del presente estudio es analizar la percepción que tiene el profesorado de una universidad privada en España en sus campus de Madrid y Barcelona sobre la RSU, con el fin de proponer acciones de mejora en esta materia. Primeramente, se desarrollará la revisión de la literatura sobre el tema. En Metodología, se explicará el muestreo e instrumento utilizados para tal fin. La sección Resultados incluye un análisis cuantitativo y cualitativo de las respuestas obtenidas en el cuestionario, seguido por la sección Discusión. En Conclusiones, se delinean las conclusiones básicas y se dan propuestas para estudios futuros.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

La Unión Europea, en el Libro Verde "Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas" (Unión Europea, 2001), define la Responsabilidad Social Empresarial (en adelante, RSE) como la relación cíclica entre las empresas y la sociedad. Esto ocurre cuando las empresas deciden voluntariamente contribuir a una sociedad mejor, respondiendo a las expectativas que la sociedad tiene sobre las empresas.

Derivado de este concepto, surge la necesidad de que las universidades formen a sus alumnos de manera socialmente responsable, dado que en las empresas ya se realizan prácticas de RSE para mejorar la calidad del trabajo (Celma et al., 2018, Hormecheas Tapia et al., 2020). En este sentido, la RSU podría definirse como la contribución del sistema universitario a la sostenibilidad social, económica y medioambiental, convirtiéndose estas orientaciones en señas de identidad de las universidades, incorporándose de manera transversal a todas sus actividades, su gestión

interna y su proyección exterior (Ministerio de Educación Secretaría General de Universidades, 2011, p.85).

Es relevante, en este punto, considerar que los ODS son referentes para abordar la participación institucional en sus diversas áreas para el desarrollo de las sociedades y las naciones, avanzando por logar un mundo más digno y justo. A través de acciones como esta se puede garantizar la calidad de vida de las personas en cuanto a su salud, trabajo y educación entre otros (Castro et al., 2022).

Algunos estudios demuestran, como las instituciones de educación superior en la actualidad, reconocen la importancia de crear entornos laborales adecuados (Mendoza Ocasal et al., 2021). Para esto es necesario el cumplimiento los requisitos que propone la Agenda 2030, de esta manera la RSU puede apoyar la visión estratégica de la organización, adaptándose a las necesidades y exigencias sociales.

En específico el ODS número 4 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible está formulado en los siguientes términos: "Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos" y se confía la coordinación de su logro a la UNESCO (Murillo y Duk, 2017). La meta 7 del citado ODS 4, consiste en garantizar para 2030 que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios (Murillo y Duk, 2017).

Achinstein (2002) define al profesorado como un grupo de personas que realizan un trabajo común y colaborativo, compartiendo valores y normas dirigidas a formar a los alumnos. Esta función persigue mejorar las capacidades emocionales y sociales de los estudiantes para adaptarlos al mundo actual, tan cambiante e impredecible. Según el estudio realizado por (Balyer & Özcan, 2020), el profesorado desempeña un papel de liderazgo, que forman y desarrollan a los líderes del futuro a través de sus roles y responsabilidades dentro y fuera del aula. Ellos tienen un doble papel, cumplir tanto las expectativas académicas como las expectativas sociales. De ahí la gran importancia de conocer sus percepciones acerca de la RSU que se practica en la universidad. Existen estudios que miden los efectos de la gestión ética de las universidades y el impacto positivo en la sociedad e informan que los docentes mejoran su compromiso cuando pueden colaborar con la Sociedad (Blanco-González et al., 2021).

Marco Teórico e Proposiciones

Los cuatro ejes que debe tener en cuenta una universidad para ser socialmente responsable son: campus responsable, gestión del conocimiento, participación social y formación profesional y ciudadana (Vallaeys et al., 2009, p. 13). Estos ejes pueden ser un motor de cambio hacia el cumplimiento de los ODS, en especial el 4.7, ya que no solo se implementan medidas aisladas, sino que estas tienen el potencial de instaurar una cultura de responsabilidad social que, en consecuencia, se esforzará por respaldar la consecución de los objetivos del desarrollo sostenible (Castro et al., 2022). Asimismo, el camino que debe seguir una institución universitaria hacia la responsabilidad social está basado en cuatro pasos: compromiso, autodiagnóstico, cumplimiento y rendición de cuentas. Es fundamental que la universidad realice un autodiagnóstico, sobre su situación actual y la percepción del personal docente respecto a la RSU que se vive en el campus. De esta forma puede conocer cuáles son las debilidades estratégicas y las ventajas competitivas que le permitirán realizar un proceso de mejora continua (Vallaeys et al., 2009, p. 31-32).

La Universidad es responsable de la influencia que ejerce en sus participantes a través de sus prácticas educativas, es decir, estudiantes, personal docente, personal no docente, egresados,

empresas etc. (Izquierdo-Yusta et al., 2020), para poder desarrollar su rol principal, transmitir conocimiento y conciencia en materia de responsabilidad social y convirtiéndolas en una pieza fundamental para el desarrollo responsable de los líderes del mañana, los cuales asumirán la responsabilidad social y tendrán que garantizar la sostenibilidad futura (Ali et al., 2020).

En la metodología seguida en el autoaprendizaje institucional, se recopilan tres tipos de información: las percepciones de los autores internos a la universidad, los resultados de desempeño de la universidad y las expectativas de los grupos de interés externos a la universidad. La RSU, se encontraría en el punto de intersección entre: lo que la universidad quiere ser, lo que cree ser, lo que es y hace, y lo que la sociedad espera de ella (Vallaeys et al., 2009, p. 31), tal y como se muestra en la Figura 1.

Figura 1. Punto de intersección de la responsabilidad social universitaria

Intenciones
Lo que la universidad quiere ser

Universidad socialmente responsable

Percepciones
Lo que la universidad cree que es

Resultados
Lo que la universidad es

Expectativas
Lo que la sociedad espera de la universidad

Fuente: Vallaeys, De la Cruz y Sasia, 2009, p. 31

La educación vocacional en responsabilidad social dentro de las universidades debe lograr integrarse por todas las áreas para conseguir una coherencia entre lo que se hace y lo que se dice, integrando los valores educacionales institucionales (Vallaeys et al., 2009). En el libro publicado por Vallaeys (2009) “Responsabilidad Social Universitaria: manual de primeros pasos”, se determinan como herramientas de autodiagnóstico los cuatro ejes (campus responsable, gestión social del conocimiento, participación social y formación profesional y ciudadana) que permiten integrar las diversas áreas y a los diferentes participantes de estas instituciones. Estos instrumentos facilitan el desarrollo de estrategias de RSU que generan mayores impactos organizacionales, educativos, cognitivos y sociales.

En este estudio nos centraremos en las percepciones del profesorado sobre la RSU, es decir, lo que la universidad cree ser.

Proposiciones:

Proposición 1 (P1): La percepción del profesorado en materia de responsabilidad social hacia su vida laboral es la misma en las sedes de Madrid y Barcelona.

Aunque no se han registrado investigaciones empíricas en el contexto educativo, es común observar que empresas que están situadas en diferentes localizaciones nacionales, incluso en diferentes países, tienden a estandarizar sus normas, valores y declaración de misión en todas sus sedes (Song, 2022). Se puede extrapolar que una universidad con diferentes sedes cumplirá con el mismo precepto.

Según un estudio realizado por la universidad de Burgos, en el que entiende que las universidades con una política de RSU son aquellas que han comunicado las acciones de manera pública y elaboran memorias, concluyen que Cataluña y Madrid abarcan la mitad de las ellas, por este motivo resulta interesante revisar la percepción del profesorado en esta materia en las sedes de Madrid y Barcelona (Alcántara et al., 2022).

Las prácticas de responsabilidad social de la universidad hacia el profesorado, tales como la equidad de género, el trabajo en equipo, entre otros, pueden tener una influencia positiva en el docente como empleado, aumentando su propia satisfacción hacia su puesto de trabajo (Celma et al., 2018). A su vez, dicha buena actitud hace con que los docentes conozcan y apoyen las medidas de responsabilidad social de la universidad hacia el estudiantado y entiendan su participación en ella, así como la necesidad de incorporar y vincular a sus asignaturas, de forma transversal en todos los campus, proyectos sociales y ambientales de la actualidad (Blanco-González et al., 2021).

Las universidades deben garantizar el consenso entre docentes para impartir competencias en Responsabilidad Social a sus alumnos, preparándolos como futuros líderes para un crecimiento económico y sostenible (Ali et al., 2021). Debe haber una transferencia de conocimiento en responsabilidad social integrada en todas las asignaturas que se imparten, incluyendo contenidos necesarios para el futuro profesional de los alumnos (Pérez Domínguez, 2009). Es por ello por lo que, antes de adelantar las prácticas de responsabilidad social hacia el alumnado, es necesario revisar si este concepto es percibido correctamente dentro de la población académica (Guzmán et al., 2017) independientemente de la sede en que se encuentre.

Proposición 2 (P2): El dimensionamiento de la Universidad puede interferir en la integración de las políticas de RSU.

En cuanto a la dimensión numérica, es decir, el volumen de personas de los centros, algunos estudios empíricos señalan que las empresas grandes con más empleados tienden a divulgar más sus prácticas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) (Ting, 2021). Sin embargo, no hemos encontrado el dato referente a universidades. En el caso del presente estudio, la universidad en cuestión cuenta con un total aproximado para el curso 2022-2023 de 6.700 alumnos y un total aproximado de 1200 empleados entre PDI y PAS en sus 9 sedes de España. La universidad estudiada es una institución privada sin ánimo de lucro centrada en la excelencia académica y en la transformación de los alumnos, tiene sedes en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga, Zaragoza, Pamplona, Granada y Bilbao y ofrece una amplia gama de programas de estudios de grado y postgrado.

El informe del Ministerio de Universidades Datos y Cifras del Sistema Universitario Español, publicado en 2022, señala que el total de estudiantes matriculados en el Sistema Universitario Español (SUE) en el curso 2021-2022 es de 1.679.518, de los cuales aproximadamente el 80% fueron de Grado, el 15% de Máster y el 5% de Doctorado (p. 25). Según el citado informe (p. 115), el número de estudiantes por PDI es mayor en las Universidades privadas (18,1) que en las Universidades Públicas (13,2), lo que pondría de manifiesto una mayor carga docente en la universidad objeto de este estudio.

El mayor número de alumnos por profesor obliga a un mayor esfuerzo para garantizar la calidad de la docencia en el aula, tal y como indican estudios referentes a la reputación, imagen y legitimidad de las universidades (Delgado-Alemany et al., 2020). Además, una elevada carga de trabajo del profesorado supone que los docentes descuiden los roles sociales que tienen atribuidos. Según Martínez (2016), los alumnos aprenden de la actitud del docente en las situaciones de frustración, conflicto y de cómo mantienen el control de la clase

A pesar de que la UNESCO acredita que una de sus misiones es la formación de profesionales socialmente responsables, hay pocos estudios relacionados con universidades españolas, aunque sí existen estudios que comparan universidades españolas con latinoamericanas (Martí Noguera et al., 2014), concluyendo que las declaraciones de principios y valores no garantizan la

generación de compromisos; una universidad no puede decir que es socialmente responsable sin definir el concepto, medirlo y gestionarlo.

METODOLOGÍA

El objetivo de esta investigación ha sido profundizar en el grado de participación del profesorado en la implementación, dentro de sus asignaturas, de prácticas socialmente responsables. El método elegido es el conocimiento y la intención atribuida (Martínez Vivot & Folgueiras Bertomeu, 2015).

Se han seleccionado empleados de una universidad privada durante el curso 2022-2023 en los campus de Madrid y Barcelona, y vinculados a los grados de Administración de Empresa, Marketing, Data Science, Publicidad y/o Negocios Internacionales, sin tener en cuenta antigüedad y/o tipo de contratación con la universidad (tiempo completo, parcial o asociado).

La muestra seleccionada en Madrid se realizó en base a una preselección de 40 participantes cuyas asignaturas están total o parcialmente vinculadas a la RSU, obteniendo una respuesta total de 21 docentes.

El claustro universitario de Barcelona está formado por 59 personas. El cuestionario fue enviado, al igual que en Madrid, a una preselección de 26 docentes por su vinculación total o parcial con materias de RSU, recibiéndose la respuesta de 22 participantes.

El cuestionario empleado está compuesto por 4 preguntas sociodemográficas y 21 escalas Likert de 4 puntos, con una valoración de mucho a nada, cuyas afirmaciones están basadas en los cuestionarios de diagnóstico de RSU propuestos por Vallaeys et al. (2009, pp. 42, 43 y 49). De esta propuesta se han seleccionado las afirmaciones dirigidas al profesorado y su práctica docente. El alfa de Cronbach del cuestionario resultante es de 0,904. Se empleó Microsoft Office Forms para crear el cuestionario y distribuirlo a los participantes por correo electrónico. Tras recoger los resultados se ha procedido a su análisis cuantitativo con el programa informático SPSS, versión 19. Las afirmaciones fueron divididas según las cuatro áreas de la RSU: Campus Responsable, Gestión Social de la Producción de Conocimiento, Participación Social y Formación Profesional según indica la Tabla 1. Los resultados obtenidos en la escala Likert fueron codificados directamente, siendo nada=1, poco=2, bastante=3 y mucho=4. Por lo tanto, una puntuación cercana a 4 en cualquiera de los ítems indica una percepción positiva de las prácticas de RSU.

Tabla 1. Preguntas del cuestionario y su área de influencia

Cod.	Cuestiones	Área RSU
Q1	Dentro de la universidad se promueve el trabajo en equipo y la solidaridad.	Campus Responsable
Q2	Hay equidad de género en las instancias de gobierno de la universidad.	Campus Responsable
Q3	La universidad es socialmente responsable con su personal docente y no docente.	Campus Responsable
Q4	La universidad es ambientalmente responsable.	Campus Responsable
Q5	Existe una política institucional para la protección del medio ambiente en el campus.	Campus Responsable

Q6	El personal docente y no docente recibe una capacitación en temas ambientales por parte de la universidad.	Formación Profesional
Q7	La organización de la vida en el campus permite a las personas adquirir hábitos ecológicos adecuados.	Formación Profesional
Q8	Percibo coherencia entre los principios que declara la universidad y lo que se practica en el campus.	Campus Responsable
Q9	La comunicación y el marketing de la universidad se llevan a cabo en forma socialmente responsable.	Campus Responsable
Q10	La universidad promueve relaciones de cooperación con otras universidades del medio.	Participación Social
Q11	La universidad busca utilizar sus campañas de marketing para promover valores y temas de responsabilidad social.	Participación Social
Q12	La universidad brinda a los estudiantes una formación ética y ciudadana que los ayuda a ser personas socialmente responsables.	Formación Profesional
Q13	He tenido reuniones con colegas para examinar los aspectos de responsabilidad social ligados a la carrera/asignatura que enseño.	Gestión Social de la Producción de Conocimiento
Q14	Percibo que los estudiantes están bien informados acerca de las injusticias sociales y los riesgos ecológicos del mundo actual.	Gestión Social de la Producción de Conocimiento
Q15	Los diversos cursos que dicto están actualizados y responden a necesidades sociales del entorno.	Gestión Social de la Producción de Conocimiento

RESULTADOS

Respuestas Sociodemográficas de Barcelona

De los 22 participantes, 5 son mujeres y 17 son hombres, siendo la edad media de 38,9 años, menor que la media general. En cuanto a su formación académica, el 59% tiene un doctorado, el 31% estudios de postgrado (máster) y el 10% licenciatura. La Tabla 2 muestra la información en el caso de Barcelona.

Tabla 2. Barcelona: Participación demográfica.

Edad	%	*n*	Género	%	*n*	Nivel de Estudios	%	*n*
30-39	30,82%	7	**Mujer**	22,73	5	**PD**	59	13
40-49	28,27%	6	**Hombre**	77,27	17	**Máster**	31	7

50-59	9,1%	2	**No-binario**	0	0	**Licenciatura**	10	2
60-69	22,71%	5						
NC	9,1%	2						

Las materias impartidas por los participantes se muestran en la nube de palabras de la Figura 2 según su recurrencia, cuanto mayor es el tamaño de la palabra, más veces se ha repetido en el cuestionario.

Figura 2. Barcelona: Nube de palabras de las asignaturas impartidas por los participantes



Respuestas Sociodemográficas de Madrid

De los 21 participantes, 14 son mujeres y 7 son hombres, siendo la edad media de 45,8 años. En cuanto a su formación académica, el 47,6% tiene un doctorado, el 42,85% estudios de postgrado (máster) y el 9,5% licenciatura. La Tabla 3 muestra la información demográfica.

Tabla 3. Madrid: Participación demográfica.

Edad	%	*n*	Género	%	*n*	Nivel de Estudios	%	*n*
30-39	14,29	3	**Mujer**	66,67	14	**Doctorado**	47,60	10
40-49	52,38	11	**Hombre**	33,33	7	**Máster**	42,85	9
50-59	33,33	7	**No-binario**	0	0	**Licenciatura**	9,50	2

Las materias impartidas por los participantes se muestran en la nube de palabras de la Figura 3 según su recurrencia. Cabe resaltar que se ha seleccionado la asignatura de Idioma Moderno por su facilidad de incluir cualquier tema, dado que se imparte con la metodología *CLIL (Content and Language Integrated Learning).*

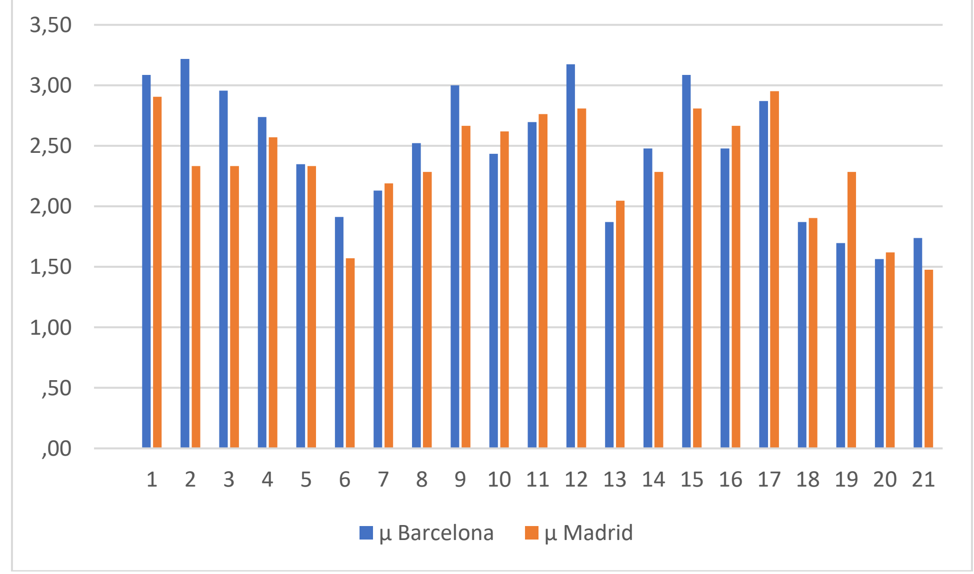
Figura 3. Madrid: Nube de palabras de las asignaturas impartidas por los participantes.



Cuestionario RSU

El gráfico 1 presenta la media obtenida en cada uno de los ítems del cuestionario de RSU en cada sede que recordamos ha sido codificada con la escala Likert donde el nada=1, poco=2, bastante=3 y mucho=4.

Gráfico 1. Puntuación media por ítem y sede



A continuación, se presenta el análisis por área de RSU: Campus Responsable, Formación Profesional, Gestión Social de la Producción del Conocimiento y Participación Social

Campus Responsable (Q1, Q2, Q3, Q4, Q5, Q8 y Q9)

La percepción del profesorado del Campus de Barcelona respecto a la solidaridad y el trabajo en equipo (Q1) es ligeramente más alta (3,09) que en Madrid (2,90). Sin embargo, analizando la equidad de género (Q2) en los órganos de gobierno de la universidad, la diferencia es notable, ya que los docentes de Barcelona consideran que existe bastante equidad (3,22), en comparación

con el obtenido de la muestra de Madrid (2,33). Cuanto a la responsabilidad social hacia el personal (Q3), la diferencia es de poco más de medio punto (Barcelona: 2,96, Madrid: 2,33), que se según la escala Likert mencionada, se consideraría cercano a campus bastante responsable.

Respecto a las cuestiones medioambientales, las percepciones son muy equilibradas, en ambos campus consideran que la universidad es bastante responsable (Q4) (Barcelona: 2,74; Madrid: 2,57), a pesar de obtener una puntuación ligeramente inferior en cuanto a la existencia las políticas institucionales para la protección del medio ambiente en ambos campus (Q5).

Tanto el profesorado de Barcelona como en Madrid no encuentran coherencia plena entre los principios que declara la universidad y la practica real en materia de responsabilidad social en el campus (Q8: 2,52 y 2,29 respectivamente). Sin embargo, cuando preguntados si la comunicación y el marketing se realizan de forma socialmente responsable (Q9), la puntuación es ligeramente superior (Barcelona: 3,00; Madrid: 2,67).

Formación Profesional (Q6, Q7, Q12, Q17)

El personal docente en su gran mayoría afirma no haber recibido formación por parte de la universidad en temas ambientales (Q6. Barcelona: 1,91, Madrid: 1,57), considerando en la escala Likert bajo. Asimismo, y a pesar de considerar que ambos campus son responsables ambientalmente como ha quedado reflejado anteriormente, las respuestas en ambos casos afirman que la vida en el campus no permite adquirir hábitos ecológicos adecuados (Q7. Barcelona: 2,13, Madrid: 2,19), aunque el profesorado sí percibe (Barcelona: 3,17, Madrid: 2,81) que la universidad brinda a los estudiantes una formación ética y ciudadana que los ayuda a convertirse en personas socialmente responsables (Q12). Cuanto a la vinculación del contenido de sus asignaturas con los problemas sociales y ambientales de la actualidad (Q17), ambos campus afirman hacerlo (Barcelona: 2,87, Madrid: 2,95).

Gestión Social de la Producción de Conocimiento (Q13, Q14, Q15, Q16, Q20 y Q21)

La mayoría del profesorado, en ambos campus, no ha mantenido reuniones con colegas para tratar y/o compartir aspectos de responsabilidad social relacionados con su asignatura (Q13), siendo significativos estos datos (Barcelona: 1,87, Madrid: 2,05), trasladando también en sus respuestas, su percepción respecto a la poca información que tienen los estudiantes frente a las injusticias sociales y/o los riesgos ecológicos (Q14) (Barcelona: 2,48, Madrid: 2,29).

Sin embargo, el profesorado de ambos campus (Barcelona: 3,09, Madrid: 2,81) afirman que sus asignaturas están actualizadas y responden a las necesidades sociales (Q15), aunque obtienen una puntuación ligeramente menor, en relación con que en sus cursos los estudiantes tienen que realizar actividades que impactan en el entorno social (Q16) (Barcelona: 2,48, Madrid: 2,67).

Respecto a las cuestiones de reuniones con externos y/o egresados, para conversar sobre las necesidades responsables socialmente que existen actualmente, la gran mayoría responde que no lo ha hecho nunca, (Q20: Barcelona 1,57, Madrid 1,62; Q21: Barcelona 1,74, Madrid 1,48).

Participación Social (Q10, Q11, Q18, Q19)

Las respuestas de los docentes están orientadas a una buena percepción de las relaciones de cooperación que realiza la universidad con sus participantes (Q10) en ambos campus. Al igual que ocurre con las campañas de marketing que realiza la universidad para promover valores y temas de responsabilidad social (Q11), donde ambos campus lo califican como bastante.

En el ámbito externo a la universidad, son pocos los que han podido vincular sus cursos a proyectos sociales (Q18. Barcelona: 1,87, Madrid 1,90), mientras que en el terreno personal los docentes de Barcelona afirman que no han participado en actividades de voluntariado solidario con alumnos (Q19: 1,70), mientras que en Madrid sí alegan haber participado (2,29).

DISCUSIÓN

Con relación a la primera proposición quedan patentes las diferentes percepciones que existen entre los docentes de los campus de Barcelona y Madrid, especialmente en los aspectos de equidad de género en las instancias de gobierno de la universidad, la relación en RSU de la universidad con su personal, la capacitación en temas ambientales por parte de la universidad, y en acciones de voluntariado solidario. En este sentido,

"que una universidad reconozca la RSU en su plan estratégico significa que el gobierno de la institución está implicado con ello y que dedica una parte de los recursos para lograr que la universidad sea socialmente responsable. Por ello, este es uno de los criterios que se tiene en cuenta para calificar a una universidad como RSU, aunque no es obligatorio" (Alcántara et al., 2022, p. 9).

Los resultados están en consonancia con el estudio de Blanco-González et al., (2021), quienes analizaron la percepción de 509 miembros del profesorado de 47 universidades españolas, relacionando el efecto de la gestión ética universitaria y el impacto de la universidad en la sociedad. El mismo estudio concluyó que, aunque el profesorado se siente involucrado con su institución, ellos no creen que sus instituciones son gestionadas éticamente, y perciben que la transparencia y la rendición de cuentas no son las principales características de sus universidades (p. 291).

Respecto de la segunda proposición, en el campus de Barcelona, donde el claustro de docentes es más reducido, se promueve de manera más activa el trabajo en equipo y la solidaridad, siendo además la universidad socialmente más responsable con su personal, tanto docente como no docente. A través de las respuestas sobre la formación profesional, se pone de manifiesto que el personal docente no recibe capacitación en temas de RSU, siendo este problema mayor en el campus de Madrid, con mayor número de alumnos por docente, que en el de Barcelona.

Asimismo, es mayor la formación que la universidad brinda a los estudiantes en ética ciudadana en Barcelona que en Madrid. Todo ello pone de manifiesto, respecto a la proposición tercera, que un mayor volumen de alumnos interfiere en la implementación de políticas de RSU.

En este sentido, resulta fundamental el estudio realizado por Alcántara et al. (2022, p.7), en el que se analizó la totalidad de las 86 universidades españolas existentes en 2020 desde el punto de vista de la RSU, obteniendo los siguientes resultados:

De las 40 universidades que llevan a cabo la RSU (46,5% del total de universidades españolas), 35 son públicas (87,5% del total de universidades RSU), y sólo 5, entre las que se encuentra la universidad objeto de nuestro estudio, son privadas (12,5% del total de universidades RSU). De las 35 universidades calificadas como PRE-RSU (40,7% del total de universidades españolas), que serían aquellas que llevan a cabo alguna actividad propia de la RSU, aunque de manera aislada, o bien hacen cursos o jornadas de RSE, aunque no la apliquen en la propia universidad, 15 son públicas (42,8% del total de universidades PRE-RSU), y 20 son privadas (57,2% del total de universidades PRE-RSU). Finalmente, de las 11 universidades NO RSU (12,8% del total de universidades españolas), todas ellas son universidades privadas. Como se pone de manifiesto en este estudio, las universidades privadas presentan un nivel de RSU menor que el de las públicas.

Ese menor avance de la RSU en las universidades privadas respecto de las públicas debe ser puesto en relación con el hecho, anteriormente puesto de manifiesto en este trabajo, de que la carga docente, medida en número de alumnos por PDI, es mayor en las universidades privadas que en las públicas. También debe ser puesto en relación con el hecho de que en la universidad privada objeto de este estudio, que como se ha indicado es una de las 5 universidades privadas que en 2020 llevaban a cabo la RSU, la percepción del profesorado respecto de la RSU en la universidad es más positiva en el campus de Barcelona, con un menor número de alumnos por PDI, que en el campus de Madrid. Por lo tanto, podemos concluir que una de las causas que

interfieren en la implementación de políticas de RSU en la universidad es el número de alumnos por PDI.

En el cuestionario aplicado a la muestra del profesorado, los datos indican que casi nunca existe la posibilidad de reunirse con personas externas para conocer la realidad social, con el objetivo de readaptar sus asignaturas acercándose a contextos cercanos, aunque la universidad no tiene una gran dimensión, debería considerarse este como un aspecto de mejora, iniciando acciones y estrategias para conectar con el entorno cercano de cara a obtener información favorable y así incluirla dentro del aula.

Se sugiere como líneas de acción futura para la universidad en cuestión, relacionada con visibilidad de la comunicación interna en RSU, implementar en todas las reuniones departamentales, asociarlos con temas de RSU. Por otra parte, debería revisarse los aspectos relacionados con la RSU que se incluyen en las guías docentes de todas las asignaturas, incrementando el esfuerzo dedicado a transmitir información sobre RSU a estudiantes, externos y egresados. Finalmente, debe trabajarse en conseguir un aumento sustancial de las actividades de voluntariado con alumnos realizadas por el personal docente.

Este estudio tiene como principal limitación el tamaño de la muestra, del que somos conscientes. En primer lugar, cabe destacar que la universidad objeto de estudio está en crecimiento. Sin embargo, coincidimos en la necesidad de comenzar, aunque sea con una pequeña muestra, este diagnóstico dada la necesidad de percibir la percepción de los docentes que están en contacto directo con el alumnado y tienen la responsabilidad de llevarles la misión, visión y valores de la institución. También cabe tener en cuenta que este tamaño reducido de la muestra ha sido de alguna manera provocado por la selección minuciosa de asignaturas que tienen en su guía docente contenidos o competencias relacionadas con la responsabilidad social.

Estaba fuera del alcance de este estudio el análisis de las respuestas teniendo en cuenta la antigüedad del profesorado en la institución objeto de estudio, así como su vinculación laboral con la misma, sea está a tiempo completo, parcial, o como profesorado asociado, de cara a analizar una posible influencia de esos aspectos en la percepción de la RSU por parte del personal docente. Tampoco se han comparado dichas percepciones con las acciones reales y la puesta en práctica de la universidad objeto de estudio en materia de RSU.

En cuanto a la exploración de las futuras líneas de investigación, se pueden considerar tres aspectos. La primera línea estaría relacionada con ampliar la muestra, teniendo en cuenta que la búsqueda de profesorado cuya docencia implique el desarrollo de la responsabilidad social no son todos los que se incluyen en un claustro académico. Un segundo punto sería vincular las competencias relacionadas con la RSU con las necesidades demandadas por las empresas en la actualidad, para que los trabajadores respondan a los cánones de responsabilidad necesarios para cumplir con la Agenda 2030. Y, finalmente, tras recabar la información que los docentes han aportado, surge la necesidad de formar a los docentes para que puedan incluir las competencias vinculadas a las RSU en su docencia diaria.

Como conclusión, se reconoce la importancia de fortalecer la cultura de la responsabilidad social y el fomento de acciones formativas específicas dentro de la comunidad universitaria con el fin de incrementar capacitación de los docentes en RSU para que puedan ser transferido a la comunidad estudiantil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Achinstein, B. (2002). Conflict amid Community: The Micropolitics of Teacher Collaboration. Teachers College Record, 104(3), 421-455. https://doi.org/10.1111/1467-9620.00168

Alcántara, Ó. J. G., González, I. F., & López, M. Á. C. (2022). Responsabilidad Social Universitaria: El caso de las universidades españolas: Herramientas para su comunicación. International Visual Culture Review / Revista Internacional de Cultura Visual, 10(4), Article 4. https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3614

Ali, M., Mustapha, I., Osman, S., & Hassan, U. (2021). University social responsibility: A review of conceptual evolution and its thematic analysis. Journal of Cleaner Production, 286, 124931. https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.124931

Balyer, A., & Özcan, K. (2020). Teachers' perceptions on their awareness of social roles and efforts to perform these roles. South African Journal of Education, 40(2), 1-9. https://doi.org/10.15700/saje.v40n2a1723

Blanco-González, A., Del-Castillo-Feito, C., & Miotto, G. (2021). The influence of business ethics and community outreach on faculty engagement: The mediating effect of legitimacy in higher education. European Journal of Management and Business Economics, 30(3), 281-298. https://doi.org/10.1108/EJMBE-07-2020-0182

Castro, A. J., Zanello, L., Lizcano, J., & Daza, A. (2022). RSU como herramienta para el cumplimiento de los ODS: Una revisión sistemática. https://doi.org/10.1109/RITA.2022.3149982

Celma, D., Martinez-Garcia, E., & Raya, J. M. (2018). Socially responsible HR practices and their effects on employees' wellbeing: Empirical evidence from Catalonia, Spain. European Research on Management and Business Economics, 24, 82-89. https://doi.org/10.1016/j.iedeen.2017.12.001

Delgado-Alemany, R., Revilla-Camacho, M. A., & Blanco-González, A. (2020). Is a university committed to ethics perceived as an honest, appropriate, and properly managed organization? Journal of Management and Business Education, 4(1), 12-32. https://doi.org/10.35564/jmbe.2021.0001

Guzmán, M. H. F., Rubio Rodríguez, G. A., Cooperativ, M. S. R., & Hasssl, J. la U. (2017). Responsabilidad social universitaria “una aproximación desde la percepción de la colectividad académica”. Revista Científica Hermes, 17, 80-103.

Hormecheas Tapia, K. C., Legarda López, M., Lugo Ruiz Castañeda, W., & Villalba Morales, M. L. (2020). Participación de la sociedad civil en las dinámicas de innovación para el logro de los ODS. Un marco de análisis. Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo, 9(1), 120-145.

Martí Noguera, J. J., Martí-Vilar, M., & Almerich, G. (2014). Responsabilidad social universitaria: Influencia de valores y empatía en la autoatribución de comportamientos socialmente responsables. Revista Latinoamericana de Psicología, 46(3), 160-168. https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70019-6

Martínez, L. (2016). Teachers' Voices on Social Emotional Learning: Identifying the Conditions that Make Implementation Possible. The International Journal of Emotional Education, 8(2).

Martínez Vivot, M., & Folgueiras Bertomeu, P. (2015). Evaluación participativa, aprendizaje-servicio y Universidad. Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado, 19(1), 129-143.

Mendoza Ocasal, D. L., Castillo Jiménez, R. S., Navarro, E., & Ramírez, J. (2021). Measuring workplace happiness as a key factor for the strategic management of organizations. Polish Journal of Management Studies, 24(2), 292-306. https://doi.org/10.17512/pjms.2021.24.2.18

Ministerio de Educación Secretaría General de Universidades. (2011). ESTRATEGIA UNIVERSIDAD 2015—Contribución de las universidades al progreso socioeconómico español.

Ministerio de Universidades. (2022). Datos y Cifras del Sistema Universitario Español. Publicación 2022-2023. Secretaría General Técnica del Ministerio de Universidades.
Murillo, F. J., & Duk, C. (2017). SDG 4 (and 16) as a goal for the next years. Revista latinoamericana de educación inclusiva, 11(2), 11-13. https://doi.org/10.4067/S0718-73782017000200001
Naciones Unidas. (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/
Pérez Domínguez, F. (2009). La Responsabilidad Social Universitaria (RSU). http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/13428
Song, S. (2022). Cultural diversification, human resource-based coordination, and downside risks of multinationality. Journal of Business Research, 142, 562-571. https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.01.008
Ting, P.-H. (2021). Do large firms just talk corporate social responsibility? - The evidence from CSR report disclosure. Finance Research Letters, 38, 101476. https://doi.org/10.1016/j.frl.2020.101476
UNESCO (2017). Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Objetivos de aprendizaje. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000252423
Unión Europea. (2001). LIBRO VERDE: Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas (COM (2001) 366).
Vallaeys, F., De la Cruz, C., & Sasia, P. M. (2009). Responsabilidad social universitaria: Manual de primeros pasos. Inter-American Development Bank.

DECLARATION OF CONFLICTING INTERESTS

The authors declared no potential conflicts of interest with respect to the research, authorship, and/or publication of this article.

Credit (Contributor Roles Taxonomy)

All authors have contributed equally to all parts of the work.